

Radioaficionados gallegos usaron la estación Radiofaro Consol para participar en un concurso internacional

Una emisión desde A Terra Cha llegó a todos los rincones del mundo

La única estación de control instalada en Galicia por Hitler antes de la segunda Guerra Mundial volvió a ser utilizada por dos radioaficionados gallegos. De guiar el rumbo de barcos y aviones por varios continentes, la estación Radiofaro Consol, ubicada en

A Terra Cha, sirvió a ambos jóvenes para participar en un concurso internacional en una banda de 160 metros durante la noche de ayer. Fines y medios diversos forzaron cambios. Los alemanes transmitían en código morse y los gallegos trabajan con voz.

VILALBA. M.X.CUADRADO
Delegación

Del equipamiento instalado en Galicia por los alemanes y usado posteriormente hasta 1962 por el Ministerio de Defensa, hoy en día sólo quedan las tres torres metálicas de 110 metros de altura. Equidistantes entre ellas tres kilómetros, las torres de Arneiro, Graña y Momán, sirvieron a dos jóvenes radioaficionados coruñeses para participar en el concurso CQ WW DX SSB 160.

Máximo Martín y Manuel Fafián intentaron conseguir el mayor número de contactos posibles con radioaficionados de todo el mundo durante la madrugada de ayer, en tanto que experimentaron con las ventajas de esta estación abandonada y que pretenden que Aviación Civil ceda a la Unión de Radioaficionados de Galicia.

El viernes por la tarde co-

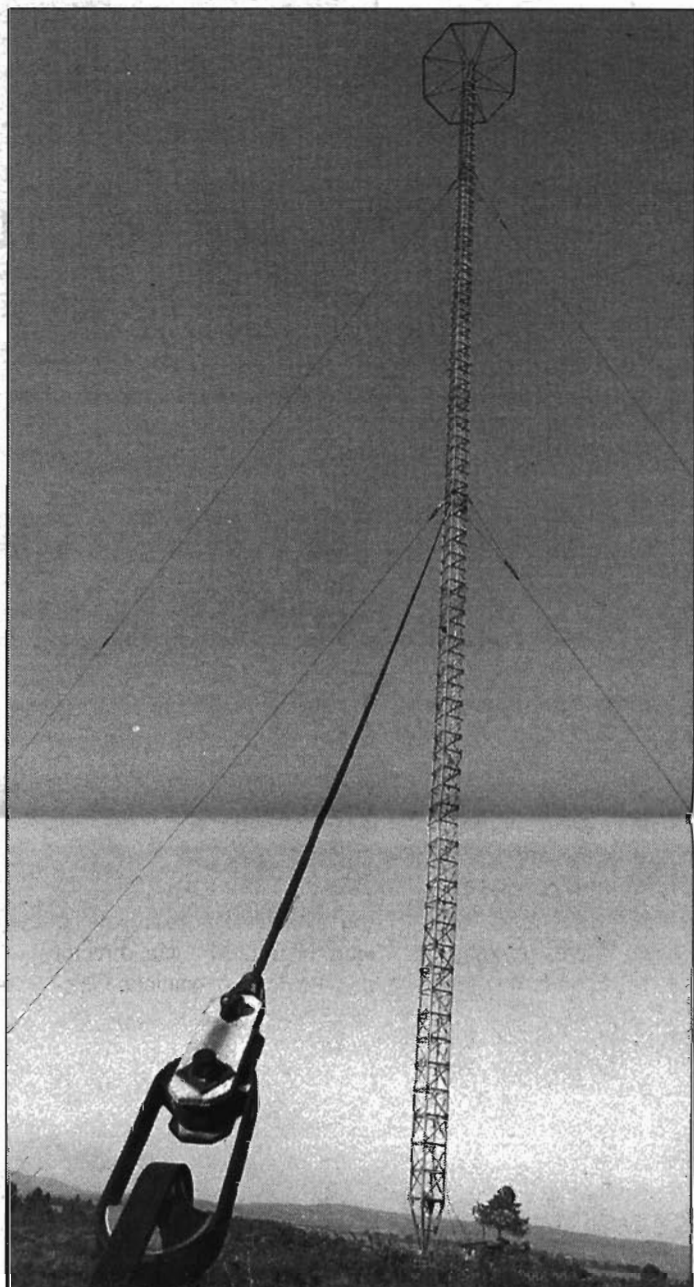
menzaron a montar un equipo compuesto de una emisora y un amplificador, con el que podrán emitir con un kilowatio de potencia. A medianoche se sumaron al concurso con el indicativo EA1DDO. Con ella, los miles de participantes sabrán que Máximo y Faifán son españoles, tienen licencia de primera clase y transmiten desde la zona 1, que es Galicia. La retransmisión se prolongó —así estaba previsto— hasta las siete de la mañana. Las próximas jornadas las dedicarán a hacer recuento. Ambos aspiran a contactar con radioaficionados de otros continentes para obtener mayor puntuación.

Quince años de experiencia como radioaficionado le sirven a Máximo Martín para asegurar que «éste es un buen sistema de promoción de Galicia. Algunos radioaficionados hemos enviado postales del Xacobeo».

Un Museo de la radio

El resto de las estaciones de control, desde donde se lanzaban mensajes cada minuto en frecuencia de onda larga y código Morse, se levantaron en Noruega, Gran Bretaña, Francia y Sevilla. En 1971, la estación de A Chaira pasó a manos de Aviación Civil y fue cerrada. Parte de sus equipos fueron sustraídos, y el resto se deterioraron con el paso del tiempo.

Entre las pretensiones de Martín y Faifán destaca la de que Aviación Civil ceda las instalaciones a la sociedad gallega para poder instalar un museo de la radio o un radioclub para enseñar al millar de raficionados noveles gallegos.



La Unión de Radioaficionados de Galicia quiere que le cedan la estación

SIMÓN